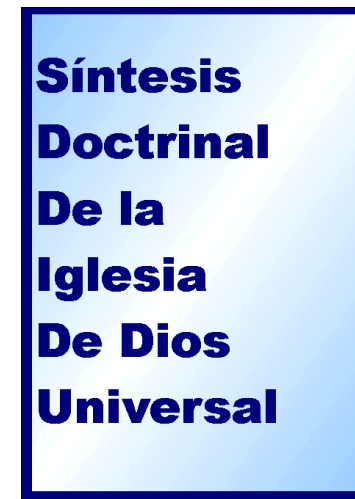


## Otros folletos



### ESTE FOLLETO NO ES PARA LA VENTA

Es una publicación de la Comunción Internacional de Gracia que distribuye como un servicio educativo espiritual. Si ha sido bendecido por medio de la misma y desea que otras personas también lo sean, puede ayudarnos a hacerlo posible por medio de sus donativos

que son desgravables en Impuesto de la Renta

Puede ingresarlos en la cuenta corriente del Banco

Porpular Español 0075-0315-44-0600233238,

o por medio de un giro postal a la

dirección de la página 26.

Este folleto es gratuito. Usted puede obtener una copia electrónica en [www.comuniondelagracia.es](http://www.comuniondelagracia.es) e imprimirlo usted mismo.

Texto: Michael Morrison

©2002 Comunción Interncional de la Gracia

Texto bíblico tomado de la Santa Biblia, Nueva Versión Internacional. ©1999 por la Sociedad Bíblica Internacional.

Estos folletos están disponibles en forma electrónica en

[www.comuniondelagracia.org](http://www.comuniondelagracia.org)

puede “bajarlos” e imprimirlos usted mismo.

# Capítulo 1

## *El Evangelio del Reino*

Mateo describe el comienzo de la predicación de Jesús de esta forma: “Desde entonces comenzó Jesús a predicar: “Arrepiéntanse, porque el reino de los cielos está cerca”. (Mateo 4:17). El versículo 23 agrega un poco más: “Jesús recorría toda Galilea, enseñando en las sinagogas, anunciando las buenas nuevas del reino, y sanando toda enfermedad y dolencia entre la gente.”

En estos dos versículos vemos que Jesús enseñó:

- Buenas noticias (esto significa la palabra evangelio).
- Acerca de “el reino”, el reino de los cielos o el reino de Dios.
- El reino se ha acercado y
- Que las personas deberían arrepentirse y volverse hacia Dios.

¿Qué es este “Reino” de Dios? ¿En qué forma se ha acercado – en tiempo o en ubicación? ¿Cómo se supone que las personas se vuelvan hacia Dios? Y si todo esto son buenas noticias, ¿por qué creó tal controversia entre los judíos del primer siglo? ¿Por qué mataría alguien al mensajero de buenas noticias? Necesitamos seguir leyendo.

### **“Buenas nuevas”**

En el imperio Romano, La palabra para “buenas nuevas” era usada para anuncios oficiales. Jesús estaba anunciando algo acerca del imperio de Dios. Quizás usted pueda adivinar por qué algunos oficiales del gobierno pensaban que su mensaje era peligroso: Él

Pablo describió el evangelio también a la iglesia de Colosas. El mensaje comienza con los pecados que nos separaron de Dios, y termina en la cruz de Cristo que remueve esos pecados: “En otro tiempo ustedes, por su actitud y sus malas acciones, estaban alejados de Dios y eran sus enemigos. Pero ahora Dios, a fin de presentarlos santos, intachables e irreprochables delante de él los ha reconciliado en el cuerpo mortal de Cristo, mediante su muerte, con tal de que se mantengan firmes en la fe, bien cimentados y estables, sin abandonar la esperanza que ofrece el evangelio. Este es el evangelio que ustedes oyeron” (Colosenses 1:21-23).

Pablo menciona también el reino de Dios en este pasaje: “Él nos libró del dominio de la oscuridad y nos trasladó al reino de su amado hijo” (v.13). Hemos entrado en el reino de Dios por medio de la fe en Jesús. A través de su muerte en la cruz, Jesús nos lleva a la presencia de Dios.

El énfasis es claro: el evangelio es acerca de Jesús y la salvación por gracia a través de la fe en Él. ¡La noticia es maravillosa! Dios nos ha escogido para la salvación y nos lo dice por medio del evangelio (2Ts 2:13-14). La salvación es su regalo para nosotros, dado por medio de Jesús.

“Pues Dios nos salvó y nos llamó a una vida santa, no por nuestras propias obras, sino por su propia determinación y gracia. Nos concedió este favor en Cristo Jesús antes del comienzo del tiempo y ahora lo ha revelado con la venida de nuestro Salvador, Cristo Jesús, quien destruyó la muerte y sacó a la luz la vida incorruptible mediante el evangelio” (2Ti 1-9-10). El evangelio nos dice acerca de la vida eterna por medio de la gracia. ¡Vuélvase a Dios, acepte su regalo, acepte a Jesucristo!

Esta es la maravillosa noticia. Es sobre Jesús y lo que Él ha hecho por nosotros. La vida con Cristo es mucho mejor que la vida sin Él. Mientras mejor lo comprendamos más lo vamos a aceptar.

El tiempo ha llegado. Crea la buena noticia; confíe en Jesús.

## Estadísticas del Evangelio

¿Cuál es la forma más común de describir las buenas noticias? Las formas más usadas son:

- Buenas noticias de Jesucristo — 15 veces
- Buenas noticias de Dios - 9 veces
- Buenas noticias del reino - 7 veces
- Mi evangelio, nuestro evangelio - 6 veces
- El evangelio de paz - 2 veces
- Buenas noticias de la gracia de Dios - 1 vez
- Buenas noticias de la Gloria de Cristo - 1 vez
- Evangelio de nuestra salvación - 1 vez

La Biblia no requiere ninguna etiqueta en particular para el mensaje de Jesús y el mensaje de la Iglesia. Nosotros podemos transmitir el mensaje sin insistir en una palabra en particular.

Jesús predicó justicia para los pobres, libertad para los oprimidos. Pero a la gente que estaba haciendo la opresión no les gustó el mensaje. A los líderes religiosos no les gustó el mensaje de Jesús. Perturbaba la paz, amenazaba el estatus quo (Mateo 10:34).

La religión (aún el Cristianismo) puede ser usada para oprimir a la gente, para mantenerlos en línea, para cargarlos con culpas que ellos no necesitan cargar. Pero el mensaje de Jesús, cuando es entendido propiamente, puede levantar esas cargas. Puede ayudar a la gente a ver claramente, puede ayudarles a liberarse de la esclavitud religiosa. Y aún hoy, a los que oprimen a otros no les gusta el mensaje. A los líderes religiosos que usan la religión como una herramienta de poder, no les gusta el mensaje de Jesús.

### El tiempo está cerca.

“Se ha cumplido el tiempo” dijo Jesús, “el reino de Dios está cerca; ¡Arrepiéntanse y crean en las buenas nuevas!” (Marcos 1:15).

estando entre ustedes, no saber de cosa alguna, excepto de Jesucristo y de Éste crucificado” (2:2).

En la cultura judía, la cruz era un escándalo, una muerte vergonzosa. Dios no podía permitir que el Mesías muriera una muerte maldita. Los griegos pensaban que era estúpido seguir a un criminal crucificado (1:23). Era tonto creer en una resurrección.

Pero Pablo proclamó la Cruz, porque este era el centro de su mensaje. Nosotros somos justificados con Dios porque Jesús murió en la cruz. ¡La buena noticia acerca de la cruz es que nosotros somos perdonados y podemos vivir para siempre con Dios!

### Pablo define el evangelio

La definición del evangelio viene en el capítulo 15 donde Pablo recuerda a los corintios de la tradición que había recibido y la tradición que les dio. Esto es lo que él quería que ellos enfocaran: “Quiero recordarles el evangelio que les prediqué, el mismo que recibieron y en el cual se mantienen firmes. Mediante este evangelio son salvos, si se aferran a la palabra que les prediqué. De otro modo, habrán creído en vano. Porque ante todo les transmití a ustedes lo que yo mismo recibí: que Cristo murió por nuestros pecados según las escrituras, que fue sepultado, que resucitó al tercer día según las escrituras” (1ª Corintios 15:1-4).

El evangelio es un mensaje de salvación, dice Pablo, y nosotros podemos creerlo. Lo más importante dice Pablo, es que el Mesías murió por nuestros pecados, tal como las escrituras lo habían predicho. No fue un accidente sino la llave para nuestra salvación. Y el evangelio proclama la resurrección de Jesús porque esta nos da confianza de que nosotros resucitaremos también, porque pertenecemos a Jesús.

Pero esta no es la única forma de describir el evangelio, como Pablo mismo lo muestra en la siguiente carta. En 2ª Corintios 5:19 el lo llama “El ministerio de la reconciliación”. El mensaje es sobre la reconciliación entre nosotros y Dios. Antes éramos enemigos, separados por nuestros pecados. A través de Jesús y su muerte en la cruz, somos perdonados y somos amigos y familia de Dios. Esta es buena noticia—ser recibido por fe en Jesús, no trabajando por ello.

Pero el reino de Dios es mala noticia para algunas personas. Es mala noticia para los que oprimen a otros. Pero si usted es una víctima de la opresión religiosa, entonces el reino de Dios es buena noticia. Si usted ha estado alejado de la religión, entonces el mensaje de Jesús es buena noticia.

¿Qué significa arrepentirse? En términos sencillos, significa un cambio de mentalidad, un cambio de actitud. Significa un cambio de no confiar en Dios, a confiar en Dios. Es un cambio de no creer en Dios a creer en Dios. Puesto que el Reino está cerca, Jesús dijo que la gente debe tener sus corazones bien con Dios.

Tener una actitud de *fe* es creer que la noticia es buena. *Queremos* que el Rey reine y gobierne. Confiamos que nos gobernará bien. Queremos complacerlo y no simplemente tratar de evitar su enojo. Nos alegra que el reino de Dios esté cerca. Y con alegría le damos nuestra lealtad y fidelidad a Él. Eso significa arrepentirse y creer la buena noticia del Reino de Dios.

Cuando Jesús anunció el evangelio, hubo una urgencia por el mensaje. Jesús no le dijo a nadie que se arrepintiera después. Él les dijo que se arrepintieran ya. ¡El Reino de Dios esta cerca! El mensaje es así de urgente hoy. Jesús quiere que *nosotros* creamos el evangelio también.

### ¿Un Reino Judío?

¿Qué pensaban los judíos del primer siglo al escuchar la frase “Reino de Dios”? Ellos probablemente pensaban en términos de un reino humano normal—un rey dando leyes y gobernando sobre personas en un determinado territorio.

Los judíos fueron gobernados por romanos, pero querían ser independientes. Querían que Dios restaurara el reino a Israel. Buscaban las profecías del Antiguo Testamento que prometían la grandeza nacional de Israel. Especulaban sobre cómo y cuándo rescataría Dios a su pueblo. Buscaban una era dorada en la cual Israel sería la nación más rica y poderosa de la tierra.

Los rollos del Mar Muerto y otros escritos de esa época muestran que los judíos querían un Mesías, una persona enviada por Dios que guiaría a la nación de nuevo a la grandeza. La esperanza en

anuncio del Reino demanda una decisión. Es un llamado a la acción. No necesitamos esperar – hay cosas para hacer ahora mismo.

La buena noticia acerca de Reino no sólo es que está cerca – la buena noticia es que podemos ser parte de él. La cercanía no es buena noticia si nosotros no estamos en él. Nuestros pecados nos descalificarían, pero en Jesús, nuestros pecados son perdonados. Podemos creer en Jesús y volvernos a Dios. Podemos estar en el Reino de Dios para siempre, ¡esta es una maravillosamente buena noticia!

## Un Reino aún por venir

Jesús anunció que el Reino de Dios estaba cerca, pero también habló sobre él como algo que estaba en el futuro distante. Él le dijo a sus discípulos que oraran “venga tu Reino” (Lucas 11:2). Él les dijo una parábola porque algunas personas pensaban que el Reino aparecería ya (Mateo 26:29). Las personas “entrarán al Reino” en un futuro “día” de juicio (Mateo 7:21-23, Lucas 13:22-30).

Jesús hablaba sobre el Reino de Dios como si ya existiera y también como un evento futuro, dependiendo de que aspecto del Reino quisiera explicar. El tiempo estaba cerca, el Reino había llegado, aunque todavía no en la clase de Reino Glorioso que los Judíos estaban esperando. No obstante, para aquellos que tenían fe, para aquellos que se arrepintieron y creyeron la buena noticia, el Reino había llegado.

Algunos aún dejaron de seguir a Jesús porque no podían comprender lo que estaba diciendo (Juan 6:66) otros permanecieron aunque no entendían (Mar.6:52). Él le preguntó a Pedro ¿ustedes tampoco no entienden? (Mat.15:16)

Los cristianos hoy pueden encontrar animador el hecho que los discípulos no eran particularmente brillantes y que Jesús fue paciente con sus errores. Nosotros cometemos errores también y no siempre comprendemos a Jesús correctamente, pero tenemos buena compañía. No tenemos que ser súper inteligentes para seguir a Jesús, Él nos guiará y enseñará a la velocidad que necesitamos.

### **La clase equivocada de Mesías**

Mateo 16 nos cuenta la interesante historia de cómo Pedro tuvo un momento de sabiduría y luego casi inmediatamente cayó en una horrible herejía. Comienza cuando Jesús les preguntó a sus discípulos qué pensaba la gente de Él (v.13). Luego preguntó Y ustedes, ¿quién dicen que soy yo? Respondiendo Simón Pedro, dijo: “Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente” (v.15-16).

¡Muy Buena respuesta!, dijo Jesús. Tu no eres suficientemente inteligente para saberlo por ti mismo—nadie lo es—Dios debe haberte ayudado (v.17). Así que Jesús admitió ser el Mesías, el líder que el pueblo judío estaba esperando. Pero esperen, dijo Jesús. No le digan a nadie quien soy (v.20).

¡Seguramente esto confundió a los discípulos! Jesús estaba diciendo a todos que el Reino de Dios estaba cerca. Acababa de admitir ser el Mesías, la persona que todos creían que traería el reino. ¿Por qué anunciar una verdad y no la otra? Veremos por qué si seguimos leyendo: “Desde entonces comenzó Jesús a advertir a sus discípulos que tenía que ir a Jerusalén y sufrir muchas cosas a manos de los ancianos, de los jefes de los sacerdotes y de los maestros de la ley; y que era necesario que lo mataran y que al tercer día resucitara” (V.21).

Esto no concuerda con las ideas que tenían los discípulos acerca del Mesías. Se supone que los Mesías no sufren ni mueren. Así que “Pedro lo llevó a parte y comenzó a reprenderlo: – ¡De ninguna manera, Señor! ¡Esto no te sucederá jamás!” (v.22).

Jesús tiene la autoridad de dar vida eterna, de juzgar al mundo, de ser honrado en forma igual a Dios (Juan 5:21-24). Jesús tiene la vida eterna (v.26) y levantará a otros de nuevo a la vida (6:40), se levantará a sí mismo (10:17). Él era tal como Dios (5:17-20; 14:8-10). Él dijo que tiene existencia eterna (8:58; 17:5) y aceptó adoración (9:38; 20:28).

Para entrar al reino de Dios, debemos confiar en Jesús. Para comprender el Reino de Dios, debemos comprender acerca de Jesús. Para predicar acerca del Reino de Dios, tenemos que predicar acerca de Jesús, porque sin Él, no habría buena noticia que dar. El Reino es buena noticia sólo si tenemos la esperanza de entrar en él y Jesús nos da más que esperanza – nos da confianza, seguridad. Sabemos que el precio supremo ha sido pagado. Sabemos que somos hijos de Dios por medio de la fe en Él – y cuando estamos en la familia real, podemos estar seguros de que estamos en el Reino de Dios.

El Reino es bueno sólo si nosotros estamos en el, y como parte de su buena noticia Jesús habló acerca de cómo podemos entrar en él. Esto es realmente lo más importante que necesitamos saber. Dios se encargará de donde está, de cuando estará y de cómo será el Reino de Dios. Nosotros podríamos querer saber estas cosas, pero no tenemos que saberlas. Lo que necesitamos saber es cómo podemos ser parte de él.

Podemos estar seguros de que el Reino será increíblemente bueno –pero también queremos estar seguros de que estamos en él, y la única forma de estar seguros es por medio de Jesús. La buena noticia acerca del Reino es que Jesús es el camino para entrar en él. Cuando Jesús vino predicando acerca del Reino, el tiempo había llegado. El Reino estaba cerca. Jesús quería que la gente lo creyera y que entrara en él.

Así que les dijo cómo.

### **Entrando en el Reino.**

"Los recaudadores de impuestos y las prostitutas van delante de ustedes hacia el Reino de Dios", les dijo Jesús a los sacerdotes y ancianos (Mateo 21:31) ¿Cómo entrarán? Creyendo las palabras de Jesús sobre la justicia y el arrepentimiento (v. 32) y haciendo lo que Dios quiere (v. 28-31). La gente entra al reino arrepintiéndose y creyendo el evangelio.

Poco después de que Jesús resucitó, Él reprendió a los discípulos por ser muy tardos para creer (Lucas 24:25). Pero pronto entenderían. Cerca del final de su ministerio, Jesús predijo que su evangelio continuaría siendo predicado (Mat.24:14). No sería un evangelio diferente, sino la misma buena noticia, ahora para todas las naciones.

Ahora necesitamos pasar al libro de Hechos para ver qué predicaron los discípulos. Allí aprenderemos más sobre qué es el evangelio.

Encontramos enseñanzas similares en los evangelios de Marcos y Lucas: Jesús dijo que Él era alguien increíblemente importante, el punto focal de la profecía, la clave para la eternidad de todos. No podemos entrar en el Reino de Dios a menos que aceptemos a Jesús como Rey. No podemos tener uno sin el otro. La buena noticia acerca del Reino es que Jesús mismo ha llegado. En sus hechos y en sus palabras, Jesús mostró que Dios acepta a las personas en su Reino, Él las perdona, las invita y les da la bienvenida.

Era buena noticia para los pobres. Era buena noticia para los pecadores. Jesús no vino a invitar gente “buena” –Él vino a invitar a pecadores. Ellos son los que saben que necesitan su ayuda.

Pero a la gente que pensaba que podían hacer algo para entrar en el Reino, no les gustó el mensaje. Su concepto de religión era totalmente opuesto a lo que Jesús enseñó. ¿No era la religión una manera de tener a la gente en línea? ¿No era necesaria la amenaza de castigo para una sociedad guardadora de la ley? Jesús estaba cambiando la forma en que mundo funcionaba.

Ellos pensaban que Jesús era un blasfemo. Él estaba amenazando la ley de Moisés no por casualidad. Él debía ser uno de los falsos profetas que Moisés dijo que debían matarse (Deuteronomio 13:1-5). Sin duda ellos se sentían justificados al planear su muerte. Era mejor que un hombre muriera a que toda la nación cayera en rebelión (Juan 11:49). Esa era la elección que debían hacer: matar a un blasfemo o arriesgar una venganza romana. La elección era obvia.

Poco sabían ellos que todo esto era parte del plan de Dios para el reino. El Mesías tenía que morir, dar su vida como rescate, hacer posible que la gente fuera perdonada, hacer del Reino una buena noticia de salvación en lugar de una mala noticia de castigo. Para que la gente se salvara, un hombre tenía que morir.

¡Qué hombre era este! El hombre enviado por Dios para ser el Cordero de Salvación (Juan 1:29), para que todos los que crean en Él tengan el derecho de llegar a ser hijos de Dios, nacer de Dios (v. 12-13). Nosotros somos hijos del Rey –por medio de la fe en Jesús.

Jesús es el Salvador, el Mesías, el pan de vida, la puerta de entrada a la salvación, la luz del mundo, el pastor del pueblo de

estaba sucediendo. El Espíritu Santo había llenado a Pedro y este predicaba con poder.

¿Qué fue lo que dijo? El predicó acerca de Jesús. “Escuchen esto”, dijo. “Jesús de Nazaret fue un hombre acreditado por Dios ante ustedes con milagros, señales y prodigios y señales que Dios hizo entre vosotros por medio de él, como vosotros mismos sabéis; a éste, entregado por el determinado consejo y anticipado conocimiento de Dios, prendisteis y matasteis por manos de inicuos, crucificándole; al cual Dios levantó, sueltos los dolores de la muerte, por cuanto era imposible que fuese retenido por ella.” (v. 22-24).

Pedro continuó predicando acerca de Jesús y concluyó su sermón diciendo: “Por tanto, sépalo bien todo Israel que a este Jesús, a quien ustedes crucificaron, Dios b ha hecho Señor y Mesías.” (v.36) “Arrepíentanse y bautícese cada uno de ustedes en el nombre de Jesucristo para perdón de sus pecados; y recibirán el don del Espíritu Santo.” (v. 38).

En el capítulo 3, Pedro y Juan hablaron a otra multitud, iniciando su sermón hablando acerca de Jesús (v.13). Explicaron que las Escrituras predecían el sufrimiento y muerte del Mesías (v.18) y los llamaron al arrepentimiento (v.19). Terminaron su sermón hablando acerca de Jesús. Este modelo se repite en todo el libro de Hechos (vea el recuadro en la siguiente página).

Los discípulos no se olvidaron completamente del Reino de Dios. Este se menciona unas pocas veces, pero el enfoque principal de su mensaje era Jesús. La cosa más importante que la gente necesitaba conocer acerca del Reino de Dios era Jesús, específicamente que Él es el Mesías, el Cristo, que había venido y había sido resucitado a la vida.

### **El Reino de Dios en Hechos**

El evangelismo es el tema principal del libro de Hechos, pero la palabra reino no se usa en ninguno de los sermones. Se usa solamente ocho veces en Hechos.

Aunque los Judíos creían en el Reino de Dios y tenían las profecías del Antiguo Testamento sobre el, Pablo discutió acerca del Reino por tres meses en la sinagoga efesia (Hechos 19:8). Su concepto del Reino debió ser considerablemente diferente de lo que

los Judíos Efesios habían creído. Y no es de extrañarse, porque el mensaje de Pablo acerca del reino estaba acompañado con un mensaje acerca de Jesús, la gracia y la fe.

Este era también el mensaje de Jesús. Por 40 días después de su resurrección, Él enseñó a los discípulos acerca del Reino (Hechos 1:3). ¿Qué incluía esto? Lucas nos dice de lo que Él habló esa vez. En el camino a Emaús, “Les abrió el entendimiento para que comprendieran las escrituras” (Lucas 24:45). Después, Él resumió su propio mensaje: “Cuando todavía estaba yo con ustedes, les decía que tenía que cumplirse todo lo que está escrito acerca de mí en la ley de Moisés, en los profetas y en los salmos” (v.44).

¿Qué está escrito? “Esto es lo que está escrito: que el Cristo padecerá y resucitará al tercer día; y en su nombre se predicarán el arrepentimiento y el perdón de pecados a todas las naciones, comenzando por Jerusalén. (V. 46-47). Este es el mensaje del Reino: un mensaje acerca del Mesías que sufre, muere y resucita, llama al arrepentimiento y perdona.

Por todo el libro de Hechos, vemos a los discípulos predicando acerca de Jesús, acerca de su resurrección, acerca del arrepentimiento, la fe y la salvación. Muchas personas aceptaron el mensaje. Otros se burlaron y otros se enojaron. Las personas reaccionan de forma diferente a Jesús.

¡Un momento! ¿Cómo se cambió el mensaje acerca del Reino de Dios en un mensaje acerca del mensajero? ¿Se equivocaron los discípulos? ¡Absolutamente no! Ellos fueron inspirados a entender lo que Jesús estaba enseñando. Jesús había hablado en lenguaje figurado; Él los inspiró a tomar el siguiente paso. También fueron inspirados a escribir los libros de Nuevo Testamento –y los primeros cuatro son completamente sobre Jesús. Jesús es el enfoque de los evangelios, de Hechos, de las epístolas y de Apocalipsis. Él es el enfoque del mensaje de la iglesia.

### **Jesús habla sobre sí mismo**

Jesús hizo algunas declaraciones asombrosas sobre sí mismo –tanto que los líderes judíos lo odiaron por eso. Ellos podían tolerar que hablara sobre el reino, pero se molestaron cuando Jesús habló sobre sí mismo.